



Citar como:

Eccardi, F. 2003. La palma camedor. CONABIO.
Biodiversitas 50:1-7

AÑO 8 NÚM. 50 SEPTIEMBRE DE 2003

BioDIVERSITAS

BOLETÍN BIMESTRAL DE LA COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD

LA PALMA CAMEDORA

La mirada atenta busca la planta adecuada. Don Feliciano, indígena chinanteco de Oaxaca, trabaja en silencio; con rápidos y precisos movimientos corta un par de hojas de cada palma camedora, luego las forma en una serie de manojos y finalmente, al caer la tarde, junta su cosecha en un lienzo que a manera de morral transporta hasta su pueblo. Con la ayuda de su familia, realiza una selección eliminando las hojas defectuosas, rotas o manchadas. Al día siguiente las lleva al comprador regional, que con su camioneta las transporta a un centro de acopio, donde se realiza nuevamente una selección más fina y se empacan los manojos en cajas. Una vez a la semana llega un camión refrigerado, que recibe las cajas y las transporta hasta la compañía importadora mayorista en San Antonio, Texas. De allí se distribuye a las florerías que venden al menudeo.



LA PALMA CAMEDORA



Un cliente entra a una de esas tiendas, hace un pedido de una corona de muerto que se elabora con flores y con hojas de palma camedora, y que acompañará por unas horas a un difunto en su último viaje. Esta historia se repite desde hace varias décadas una y otra vez, una historia de sudor, comercio y arreglos florales.

Las palmas son las plantas más abundantes de las selvas tropicales: cerca de 18% del total de especies de palmas que se conocen en el mundo viven en México. De ellas, 130 son de *Chamaedorea*, género que sólo existe en el continente americano, 50 se hallan en nuestro territorio y convierten a México en el país con el mayor número de especies y, muy probablemente, en uno de los cen-

tros de diversificación del género.

La palmas del género *Chamaedorea* viven principalmente en las selvas altas y medianas perennifolias, subperennifolias y subcaducifolias, así como en el bosque mesófilo, desde el nivel del mar hasta más de 2 000 metros de altitud. Algunas especies se encuentran en bosques de encino y de pino-encino; en las selvas medianas caducifolias viven varias de ellas especialmente cerca de ríos y arroyos, y en las barrancas. Son propias del sotobosque, requieren sombra, generalmente prosperan en suelos pedregosos, con buen drenaje y abundante materia orgánica. La única que puede vivir a pleno sol es la *C. seifrizii*, de hoja gruesa, del centro y norte de la península de Yucatán.

La altura y el tamaño de las hojas varía de una especie a otra, desde la pequeña *C. tuerckheimii*, hasta la majestuosa *C. woodsoniana*, que puede tener más de diez metros de altura, o *C. elatior*, que por ser trepadora fácilmente las sobrepasa. Estas palmas tienen una enorme capacidad de adaptación a las perturbaciones y transformaciones de su hábitat, lo cual les ha permitido soportar fuertes cambios climáticos, poder vivir en tipos de vegetación tan diferentes y en situaciones ambientales muy diversas.

Poco se sabe acerca de la biología de las especies de *Chamaedorea*. Tienen los sexos separados, es decir que hay plantas masculinas y femeninas, aunque puede haber plantas hermafroditas. No se conoce con precisión la manera como ocurre la polinización; las que producen polen seco posiblemente son polinizadas por el viento, mientras que las de polen pegajoso, por medio de insectos. Florecen una vez al año, pero dan varias inflorescencias, lo que provoca que la fructificación se alargue por varios meses. El número de frutos que da una planta varía de una especie a otra; por ejemplo, en *C. ernesti-augusti* son muy pocos, de 40 a 50, mientras que en *C. elegans* pueden ser más de 500. La mayoría de los frutos se quedan cerca de donde caen, alrededor de la planta madre, lo cual explica la dis-

En 1998 el mercado de Estados Unidos consumió casi 2 200 millones de tallos verdes, de los cuales 14% fueron de Chamaedorea, la mayoría proveniente de México.

tribución en manchones característica de las especies de *Chamaedorea*. El tiempo que vive cada una de las especies en condiciones silvestres no se conoce con certeza; se estima que *C. elegans* entre 15 y 20 años, mientras que *C. tepejilote* puede alcanzar los 60.

Todas estas características permiten comprender la heterogeneidad ambiental en que viven estas palmas, y por ello en un mismo sitio a veces coexisten varias especies distintas, con un nicho específico cada una y distribuyéndose muchas veces en un gradiente altitudinal.

El resultado es una amplia variación en la densidad de estas palmas a veces en sitios muy cercanos y hace difícil estimar el número de plantas por hectárea. Para tener una idea de la densidad de *Chamaedorea* en lugares conservados se pueden tomar los datos obtenidos por Vovides y García en un estudio realizado en 1994 en Veracruz, quienes calculan, por hectárea, un promedio de 680 plantas de *C. tenella*, 2 400 de *C. metallica* y 9 000 de *C. monostachys*.

A finales del siglo XIX las principales casas de horticultura de Bélgica, Inglaterra y Francia vendían plantas de *Chamaedorea*. Sin embargo, el comercio de sus especies en México se inició de manera masiva alrededor de los años cuarenta. Se cuenta que en la Huasteca, por ejemplo, en 1945 un estadounidense

de apellido Wilson comenzó allí la compra de semilla de *C. elegans*, con el fin de llevarla a su país para sembrarla y comercializarla en pequeñas macetas como planta de ornato; sin embargo, muy pronto el señor Luciano Guerra, quien actualmente posee el mayor negocio de semillas en el país, se interesó en el asunto y desplazó a Wilson. En cuanto a la hoja, se dice que fue el señor Everett quien inició la importación de hoja de *C. elegans* en la segunda mitad de la misma década, y posteriormente fundó la compañía Continental Floral Greens, que actualmente comercializa casi la totalidad de la palma que se extrae y cultiva en México. Ciertamente, algunas especies de *Chamaedorea* eran usadas desde hacía mucho tiempo en el país. Se hacían arreglos florales en las iglesias con motivo de algunas fiestas, y en los cementerios para el día de muertos.

En 1998 el mercado de Estados Unidos consumió casi 2 200 millones de tallos verdes, de los cuales únicamente 17% fueron importados. *Polipodium scolieri*, follaje verde que se cultiva en Estados Unidos, representa casi 62 % de las compras y *Chamaedorea* casi 14%, la mayoría proveniente de México y la otra parte de Guatemala. La semilla de *Chamaedorea* es de uso muy popular en todo el mundo para la producción de plantas en maceta y jardinería de



La palma camedora domina el sotobosque en el bosque tropical de la Sierra de Santa Marta, en Veracruz.

La cosecha de palma en la Chinantla en Oaxaca es laboriosa debido al terreno cárstico de la región.

Cosecha de semilla en San Luis Potosí.



Para llegar a los centros de acopio la palma es transportada desde la selva a los poblados, ya sea a pie, utilizando burros de carga o en lanchas, como en este caso de la Chinantla, en Oaxaca.



Áreas naturales protegidas y distribución del género *Chamaedorea*

paisaje. Con gran diferencia, el mayor volumen de venta entre las de su género es de *C. elegans*.

Seis son los principales importadores de hojas de palma y semillas de *Chamaedorea* y están ubicados en Texas, para surtir principalmente los estados del medio oeste y el oeste, y en Florida para abastecer la costa este. Muchos de ellos han operado desde los años 1940 y cuentan con sistemas de recolección y distribución muy bien organizados tanto en México y Guatemala como en Estados Unidos: en la industria floral la eficiencia y rotación rápida del producto es esencial. Una ventaja de las palmas es su relativamente larga vida en mostrador, que llega hasta las dos semanas.

Actualmente la palma *Chamaedorea* cuenta con un mercado internacional bien establecido; el precio de los productos de la palma ha mantenido la producción principalmente en las áreas forestales naturales, con una naciente tendencia hacia el cultivo bajo sombra en una especie de semicultivo realizado en la misma selva. La recolecta de semillas y hojas es llevada a cabo por campesinos, la mayor parte indígenas, que obtienen un ingreso a veces importante comparado con su economía de subsistencia. Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Campeche y Chiapas son los estados de mayor producción.

Precios promedio de la palma en los distintos niveles de comercialización.

Agente	Precio*
Productor / recolector	12.00
Acopiador local	14.00
Acopiador regional	16.00
Mayorista en México	30.00
Minorista en México o mayorista en EU	180.00

* Precios promedio en pesos por gruesa.
Fuente: Elaboración propia, abril de 2001.

En algunas comunidades se extrae la semilla silvestre, se estimula su germinación (1) para después sembrar la palma en pequeños viveros (2, 3). Existen también grandes viveros comerciales como los de la empresa Continental Floral Greens, en Catemaco, Veracruz (4).



1



2



3

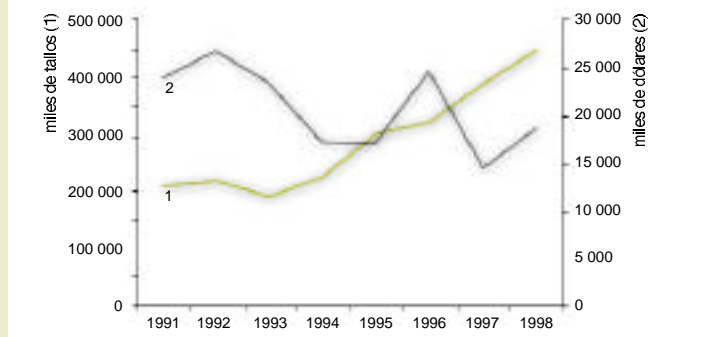


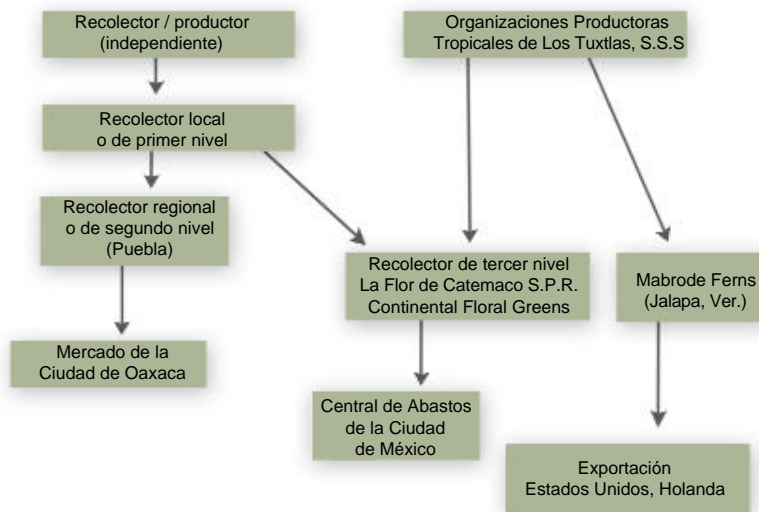
4

En México los canales de comercialización, del comprador regional al exportador, están muy concentrados; el precio pagado al recolector es muy bajo, de 1 a 1.20 US dólares por una gruesa (144 hojas), cantidad que en Estados Unidos alcanza apenas para comprar una docena. Los bajos precios, el tiempo en que las palmas tardan en regenerarse, la dificultad en el corte de las hojas y la disponibilidad de otras fuentes de ingreso, hacen de la cosecha de *Chamaedorea* una actividad esporádica. Aun así, en ocasiones —como la actual crisis de los precios del café— los campesinos deben cortar grandes cantidades de hoja de palma para sobre vivir, al margen del proceso de regeneración de las poblaciones silvestres.

La explotación excesiva de las especies comerciales, más la drástica reducción de las selvas tropicales húmedas en los decenios pasados, han afectado muchas de las especies de *Chamaedorea*, en especial las de distribución restringida o las que se venden para semilla. De las especies de este género, 38 están actualmente bajo la protección de la norma oficial mexicana NOM-059-ECOL-94. Paradójicamente, de éstas sólo 14 poseen algún uso, y las más comerciales —aquellas que se venden en grandes cantidades como follaje— no están incluidas. Como respuesta,

Volumen y valor de las exportaciones a Estados Unidos de *Chamaedorea*





Canal de comercialización, región Veracruz

Distribución (D) y estado de conservación (E) según la NOM-059-ECOL-94

D	E	Especie	Partes usadas				
			hoja	semilla	planta	flor	tallo
E	A	<i>C. cataractarum</i>		X			
		<i>C. concolor*</i>	X				
	A	<i>C. elatior</i>		X			X
		<i>C. elegans*</i>	X	X	X		
	A	<i>C. ernesti-augusti</i>	X	X			
E	PE	<i>C. glaucifolia</i>			X		
	A	<i>C. graminifolia</i>	X				
E	A	<i>C. hooperiana</i>	X	X			
		<i>C. liebmannii</i>	X				
E	A	<i>C. metallica</i>		X	X		
		<i>C. neurochlamys</i>	X				
		<i>C. oblongata*</i>	X				
E	A	<i>C. pochuttensis</i>	X		X		
	A	<i>C. quezalteca*</i>	X				
		<i>C. radicalis</i>		X	X		
		<i>C. seifrizii</i>	X	X			
E	A	<i>C. stolonifera</i>			X		
	PE	<i>C. tenella</i>		X	X		
		<i>C. tepexilote*</i>	X	X		X	X
	PE	<i>C. tuerckheimii</i>			X		
	A	<i>C. woodsoniana</i>					X

E = endémica; A = amenazada; PE = en peligro de extinción; * especies más comerciales

los productores han comenzado a cultivar algunas de las especies de mayor demanda, como *C. elegans*, tanto a la sombra de la misma selva húmeda, como en las plantaciones de café y a la sombra de otros cultivos.

Para mantener y fortalecer el papel de la palma como cultivo importante para la generación de ingresos y para sostener su función en la protección de las áreas forestales naturales, una posible opción podría ser su certificación como producto cosechado de manera sustentable en la selva. Pero también hay que crear vínculos más directos entre los consumidores y productores de palma, establecer esquemas de microfinanciamiento para los grupos de productores que les permitan invertir en vehículos de transporte e instalaciones para la clasificación y el almacenamiento. Asimismo es necesario financiar nuevas investigaciones acerca del manejo sustentable de las especies de *Chamaedorea*, y de su relación con la conservación de los bosques que la abrigan bajo su sombra.

En los centros de acopio las hojas se seleccionan para eliminar las rotas o manchadas y se preparan para su comercialización.



* Este artículo se editó a partir del estudio En busca de un mercado de América del Norte para la palma sustentable, patrocinado por la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) de América del Norte, con la colaboración de la Conabio, que combina el trabajo de dos documentos de investigación: el primero de Dean Current y David Wilsey y el segundo de Fulvio Eccardi, César Carrillo, Nasim Musalem y Clara Ramos en colaboración con Esteban Martínez y Luis Aznar. El documento íntegro está disponible en: www.ccc.org/pubs_docs/documents/index.cfm?varlan=espanol&ID=1028

Producción de hoja de palma camedora en México, 1994-1999

Estado	Año	Producción (ton)
Campeche	1994	0
	1995	0
Chiapas	1994	407
	1995	68
	1996	435
	1997	1 052
	1998	515
	1999	500
Hidalgo	1994	114.7
	1995	170
	1996	30
	1997	0
	1999	0
Oaxaca	1994	90
	1995	148
	1996	42
	1997	146
	1998	182
	1999	108

Fuente:Departamento de Aprovechamiento Forestal No Maderable, Semarnat, 2001.

Estado	Año	Producción (ton)
San Luis Potosí	1994	437
	1995	254
	1996	150
	1997	478
	1998	150
	1999	359
Tabasco	1994	0
	1996	17
	1997	36
	1998	40
Tamaulipas	1994	432.5
	1995	807
	1996	633
	1997	574
	1998	578
Veracruz	1994	12.9
	1995	150
	1996	598
	1997	610
	1998	800
	1999	872



Los manojos de palma se empaican en cajas de cartón que se mantienen a bajas temperaturas para ser transportados en camiones refrigerados (arriba).
El principal uso de la palma es para arreglos florales y coronas de muertos (izquierda).